

una ordenación temática y se añade al final un listado de toda la obra sobre papel conocida de Campeny y la ficha técnica de cada pieza. Se trata de una cincuentena de obras realizadas, como señala la autora, para su uso personal y en la mayoría de los casos ni siquiera como repertorio del cual extraer modelos para sus esculturas. Son ejercicios rápidos y espontáneos, dibujados muchas veces sobre papeles reutilizados y en los que hay interesantes anotaciones de carácter anecdótico pero muy útiles para ayudar a establecer la historia de la pieza o la del propio artista.

Por su amplia documentación y su alto nivel de información este libro no solamente será básico a la hora de profundizar en la figura del escultor, sino que con toda seguridad se convertirá en una herramienta fundamental para el estudio de todo el panorama artístico catalán de finales del siglo XVIII y de la primera mitad del siglo XIX.

Hemos de celebrar que podamos por fin disfrutar de esta magnífica monografía, con la convicción de que servirá de ayuda y estímulo para futuras publicaciones de la misma índole, tan necesarias para esclarecer este olvidado periodo de la historia del arte catalán.

VICTORIA DURÁ OJEA

RAGIONERI, Pina: *Miguel Ángel entre Florencia y Roma. Fondos de la Casa Buonarrotti.*- Generalitat Valenciana.- Valencia, 1997.- 248 págs, 155 fotografías (27,9 x 24).

El Museo de Bellas Artes de Valencia, dentro de las actividades de la «Semana del Movimiento Europeo en Valencia», albergó durante el invierno 97-98 una exposición monográfica sobre las Colecciones de la Casa Buonarrotti de Florencia. En dicha exposición se mostraron diversos originales de Miguel Ángel y piezas relacionadas con la vida y la familia del maestro florentino. La Casa Buonarrotti diversifica su actividad en las colecciones de pinturas, esculturas, lozas, etc., en la colección de diseños autógrafos de Miguel Ángel y en los archivos de la familia Buonarrotti. La Doctora Pina Ragioneri, Directora de la Casa Buonarrotti, indica en el prólogo del catálogo que «El deseo de divulgar ese extraordinario patrimonio de memorias y de obras de arte es el motor de esta exposición». La base principal de la muestra depende de este material, en un recorrido que no se centra únicamente en la figura del escultor, como él gustaba denominarse, sino que pone de relieve, en una primera parte, la voluntad de mantener la memoria viva de la familia Buonarrotti a lo largo de los siglos gracias a la árdua labor de coleccionismo, restauración y mantenimiento de la casa de Via Ghibellina n° 70 y de sus fondos, así como de la recuperación

de obras dispersas o malvendidas en otras épocas, por parte de miembros destacados de la familia, como Leonardo (1519-1599), sobrino del artista, Miguel Ángel Buonarrotti, el joven (1568-1647), o Filippo Buonarrotti (1661-1733) anticuario y arqueólogo que aportó a la colección numerosas piezas etruscas y romanas.

El catálogo de *Miguel Ángel entre Florencia y Roma. Fondos de la Casa Buonarrotti* hace un recorrido temático perfectamente diferenciado que permite dar orden a un material ingente y diverso que de otra manera correría el peligro de convertirse en una simple acumulación de objetos. Cada uno de los apartados temáticos tiene su catálogo de obras correspondiente, incluido inmediatamente después del capítulo que le corresponde. Las obras están numeradas correlativamente desde el capítulo primero al tercero. Se abre la redacción del texto realizado por Pina Ragioneri, a parte de las consabidas declaraciones de voluntades por parte de las instituciones y empresas patrocinadoras y del prólogo (comentado en el párrafo anterior), con un breve apartado sobre la vida y obra de Miguel Ángel Buonarrotti (1475-1564), que se caracteriza por su condición eminentemente nominal. Esta primera introducción pone al lector alerta respecto al posible carácter puramente divulgativo del catálogo que, sin embargo, según avanza en cuestiones puramente artísticas se va profundizando cada vez más. Cada capítulo contextualiza históricamente el tema que trata, contrasta las opiniones de los diferentes estudiosos de Miguel Ángel y profundiza cada aspecto en los comentarios de las obras catalogadas.

El primer capítulo, titulado «Miguel Ángel y la Casa Buonarrotti», nos muestra las vicisitudes por las que tuvo que pasar la casa Buonarrotti, nacida de la voluntad del artista de consolidar el nombre de su familia en la sociedad florentina. Un largo trayecto desde su compra en 1508, la consolidación de su aspecto actual entre 1612 y 1620 bajo la tutela de Miguel Ángel Buonarrotti el joven, los momentos difíciles en que se llegan a perder los derechos de propiedad (recuperados en 1812) hasta los primeros trabajos de restauración en 1951 y la creación de la Fundación Casa Buonarrotti con Charles de Tolnay como director en 1964. Este recorrido no es únicamente histórico, también se hace una descripción de las salas del palacio, donde destacan la «galería», «Habitación de la Noche y el Día», «Sala de los ángeles», y el «Estudio», todas ellas repletas de obras del propio Miguel Ángel y de artistas contemporáneos como Jacopo Vignali o Giovanni di Francesco. Las obras catalogadas en este apartado mantienen una relación directa con el entorno de la Familia Buonarrotti: objetos obtenidos por ellos, retratos de Miguel Ángel y de sus familiares, grabados de la casa, o reproducciones de obras del artista como la hecha en bronce de «La Virgen de la Escalera», obra de un artista del XVI.

El segundo capítulo está dedicado a «Miguel Ángel y la Fábrica de San Lorenzo en Florencia». Aquí el eje central gira en torno a los diversos proyectos arquitectónicos que Miguel Ángel llevó a cabo en la ciudad de Florencia bajo la comitencia papal y que nunca llegaron a ver la luz o quedaron incompletos. Los proyectos de los que aquí se hace referencia son la fachada para la

Catedral de San Lórenzo (inacabada por Brunelleschi), que no llegó a realizarse al pararse las obras tras la muerte de Clemente VII, El panteón familiar de los Medici en la Sacristía Nueva, cuyo grupo escultórico se realizó sólo en parte, y la Biblioteca Laurenziana, que vió paralizadas sus obras a causa del «Sacco» de Roma. Las obras catalogadas son bocetos, dibujos y maquetas relacionadas con cada uno de estos proyectos.

El tercer capítulo está dedicado a «Miguel Ángel y la Capilla Sixtina» y nos encontramos ante el artista como pintor, faceta que denostaba visceralmente y que le hizo huir en un principio del proyecto hasta que León X lo convirtió en una orden. Fueron muy pocas sus obras pictóricas antes de abordar los techos de la Capilla Sixtina (1508-1510) y el Juicio Final iniciado en 1536. Las obras presentadas para ilustrar este apartado son bocetos y estudios realizados por la mano del artista que reflejan un alto conocimiento y dominio del dibujo y de la anatomía humana, sin perder nunca el carácter escultórico.

Al final del catálogo se incluye una bibliografía muy completa sobre el tema y se añade el texto original de Pina Ragioneri en italiano (esta edición está traducida al castellano y al catalán-valenciano).

EMMA FERNÁNDEZ LÓPEZ

RIPOLL LÓPEZ, Gisela: *Toréutica de la Bética (siglos VI y VII d.C.)*.- Reial Acadèmia de Bones Lletres.- Barcelona, 1998.- 397 p., 51 figs. i 43 làms (24 x 17).

La Dra. Ripoll és una de les més destacades especialistes en arqueologia funerària de l'Antiguitat Tardana en el nostre país. Professora titular d'arqueologia a la Universitat de Barcelona, es va doctorar en aquesta universitat el 1986 sota la direcció del prof. Pere de Palol i també per la Universitat de la Sorbonne-Paris IV el 1993. És membre electe de prestigioses societats i associacions com la Société Nationale des Antiquaires de France o l'Association pour l'Antiquité Tardive.

Precisament aquest treball parteix de la base de la Tesi Doctoral defensada a la Universitat de la Sorbona i dirigida pel prof. Noël Duval que hi afegeix les pàgines del prefaci. El treball tracta sobre l'estudi tipocronològic de 135 objectes de bronze que pertanyien a una col·lecció particular i que després varen ser venuts al Römisch-Germanisches Zentralmuseum de Magúncia (Alemanya).

A l'obra de G. Ripoll hi predomina una nova adequació històrico-arqueològica davant de la clàssica visió de romansime o germanisme dins de l'època visigoda que va dominar l'historiografia peninsular fins la dècada dels anys vuitanta. La correlació d'aquests dos conceptes amb el bizantinisme permeten entreveure els diferents tipus d'assentaments i l'evolució del poble visigot a la